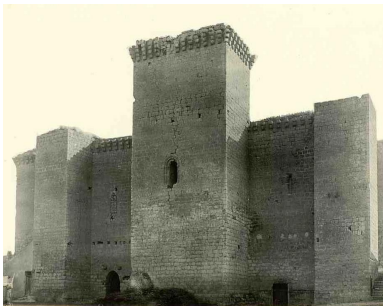


CASTILLO DE VILLALBA DE LOS ALCORES

Aunque su origen es oscuro, se baraja la posibilidad de que fuera fundado por los templarios como casa-fuerte. Lo que alberga menos dudas es que hacia el año 1149 habría pasado a los caballeros hospitalarios y después pasó a propiedad de la casa de Alburquerque por donación del rey Alfonso XI a don Juan Alonso de Alburquerque.

El investigador Edward Cooper sostiene que debió ser en el S. XIII, cuando los caballeros hospitalarios reforzaron el edificio duplicando el grosor de las paredes y colocando las torres macizas a modo de contrafuertes para sostener la nueva estructura. Además añadieron las dos torres, la del homenaje y la del rastrillo, que es por donde se entraba originariamente a la fortaleza (Cooper, 1991).



Del primitivo edificio templario no parece quedar nada a simple vista, ya que las estructuras más antiguas parecen ser las asociadas a las bóvedas góticas, del siglo XIII. Más evidentes son los restos de fortificación de época hospitalaria, como las torres y la muralla, y más aún las últimas reformas de los siglos XV y XVI del cantero Juan de Liérganes, que remodeló el maltrecho castillo eliminando la panda norte y reconstruyendo las plantas superiores con bóveda de cañón.

Sería extremadamente productivo realizar un estudio arqueológico completo para determinar todas las fases constructivas así como para datar las primeras fases de utilización, con lo que se resolverían muchos misterios que encierra el monumento.

Pero, ¿por qué es tan especial? Su singularidad radica en que se adapta al avance de las técnicas bélicas. A medida que evoluciona la tecnología militar se hacía necesario cambiar la forma de los castillos para protegerse de las nuevas armas de artillería. También el paso de un uso militar a un palaciego modificaron sustancialmente sus formas.

En Castilla es común encontrar como resultado de estos dos factores los llamados castillos de la Escuela de Valladolid, muy bien conservados en su mayoría, pero casi todos iguales. Se componen de un recinto cuadrado de muros y una torre del homenaje el doble de altura que los muros. Siempre siguen el mismo modelo, que se basa en el Alcázar de Segovia y, dependiendo del poder económico del propietario, tienen mayor o menor tamaño.

El caso de Villalba es especial. Pocos castillos góticos han llegado hasta nosotros con tantos elementos intactos. Este tipo de fortificación, aunque de época y funciones muy similares al cercano recinto de Montealegre, tiene muchas diferencias. Sólo se conocen algunos paralelos en el Languedoc francés.

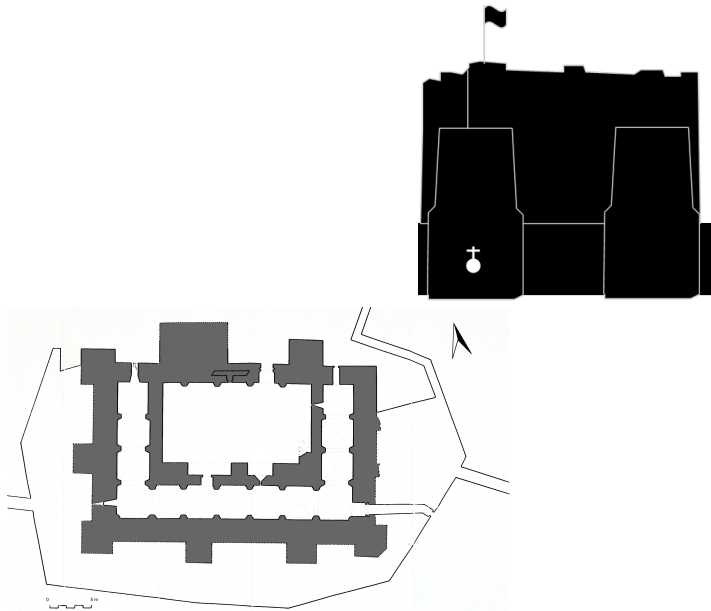
Los muros son más gruesos y sólidos en la primera planta, lo que hace que los pilares de las bóvedas de la segunda planta descansen directamente sobre el muro. Las bóvedas son de crucería, recordando más a un monasterio que a un castillo, muy propio de aquellas órdenes de monjes-soldados.

La entrada actual al recinto no es la original, sino que se abrió en el lienzo norte en algún momento del S. XIV o XV, seguramente tras la refriega entre Enrique IV y el Conde de Benavente, Rodrigo Alonso de Pimentel, en 1469. La entrada original se encuentra en el lienzo oriental, bajo la segunda torre hueca en la que se ubicaba el rastrillo.

Ayuntamiento de Villalba de los Alcores (Valladolid) - 983721500

El castillo es de propiedad privada y no puede visitarse debido a su estado ruinoso - www.castellum.es - 983003298

iii No te olvides de visitar la Mralla de Villalba y el poblado medieval de Fuenteungrillo !!!



Hay múltiples reseñas históricas sobre las familias a las que perteneció la fortaleza, pero cabe destacar, por su antigüedad, a los Téllez de Meneses, cuyo blasón decora las claves de las bóvedas de crucería de la planta baja. Entre los siglos XIII y XV sufrió importantes obras, pasando por diferentes propietarios a lo largo de los siglos.